

# Fabián Esquivel: el último de la vieja guardia

Roberto Sáenz\*



Huellas #5, 2008, Rubén Olvera.

Entre la calle Mariscal y María Martínez, en la zona centro de Ciudad Juárez, se encuentra el Gimnasio Municipal, o Josué Nery Santos, en honor a un gran basquetbolista mexicano. En un rincón de este gimnasio, sentado en una butaca está un señor de edad avanzada observando los juegos de *basketball*, quien dando vueltas a su llavero y silbando, está a la espera de algo, de alguien. Pero pasada ya una hora el señor se levanta y se dirige a la salida; al poco tiempo su lerdá figura se pierde en las penumbras que cubren la calle Mariscal. Cuando observo esto me percató de la pérdida de la memoria histórica de la sociedad; pocos saben quién es este hombre y lo que representa para el deporte de esta ciudad. Su nombre es Fabián Esquivel y es uno de los grandes exponentes del boxeo en Juárez.

Fabián es una persona de 60 años con un semblante melancólico. Pareciera que ve trozos de su vida en cada rincón del gimnasio, su gloria la repite con palabras que a veces pierden el sentido. La primera vez que lo vi, intuí que era una persona exigente, no olvido su figura golpeando un costal de boxeo y al mismo tiempo le decía a su

pupilo: *tírele un jab, luego la derecha y termina con el gancho*. Como una imagen fotográfica, de gran nitidez, mi mente hasta recrea la pestilencia de ese sótano lleno de adolescentes, jóvenes y uno que otro adulto, algunos haciendo ejercicios de calentamiento, otros golpeando peras y costales, y sin faltar los que arriaba del ring se recetaban jabs, ganchos, rectos y demás golpes boxísticos. Esta actividad de muchos años se ha convertido en una costumbre para él; que de lunes a viernes al terminar sus labores de limpieza en las instalaciones de CANACINTRA, Fabián toma el autobús y sin proponérselo llega al gimnasio:

— *A veces pienso en dejar de venir pero cuando me acuerdo ya estoy en el camión que me trae hasta aquí, así es esto: esta es mi vida.*

Fabián no tiene sentido del tiempo y el espacio, desconoce los cambios sucedidos:

— *¿Cuántos años tiene entrenando?*

— *No sé cuántos años tenga, pero soy de los más nuevos.*

— *¿O de los más viejos?*

— *No.*

— ¿Por qué de todos los entrenadores que estaban aquí usted es el único que queda?

— *Ya se acabaron.*

— ¿Recuerda don Fabián que había una lista donde estaban: "Varelita", Mundo Moreno, "Casanova", Juan Álvarez, Tony Sandoval, Mario Moreno y usted era el último de la lista?

— *Sí.*

¿De todos ellos no está ninguno?

— *Nadie.*

¿Usted es el último que queda, de esos entrenadores de la llamada: "vieja guardia"?

— *Simón... el último... y Casanova, ¿qué se harían todos ellos?*

— *Muchos ya se murieron, Casanova ya murió, Varela también, Tony Sandoval ya falleció. No sé qué ha pasado con Mundo y Mario Moreno.*

— *Piturris, Lechuga, Zacatecas, ¿qué pasó con ellos?*

— *Ya también fallecieron.*

— *Hijo de la fregada... pos ya todos... al rato los alcanzamos. Para ya vamos a ir ¿verdad?, a conocer allá, ha de estar muy bonito pos ya no vienen...*

Fabián es un hombre solitario, a pesar de su numerosa familia vive solo y poco contacto tiene con sus hijos.

— ¿Cuántas esposas tuvo?

— *Tres, tres esposas y no tengo una ahorita, y con la última estoy casado todavía, pero tengo tres años separado, sin verla, con ésta dejé seis hijos.*

— ¿Y con las otras?

— *Tres y tres, con la última tuve tres mujeres y tres hombres, así me fue por mamón.*

— ¿Frecuenta a sus hijos?

— *No los veo, para qué le digo que sí, tengo rato que no los veo; no tengo un mes ni tres meses, tengo como medio año sin verlos, a ninguno.*

— ¿Y ellos no lo procuran a usted?

— *No, para qué le digo que sí.*

En cada muchacho que Fabián entrena ve un futuro campeón. Pero ya ha pasado un mes y no ha podido entrenar a nadie, los futuros boxeadores no se presentan a la cita:

— ¿Cómo cuánto tiene que no entrena a nadie?

— *Como dos semanas, cuando he venido ya no viene nadie, no sé si cuando yo no vengo ellos sí vienen. Yo rara vez que falto. No hay ni un chavo mío.*

— ¿Hoy en día no tiene peleadores para los torneos de box?

— *No, hoy no tengo, no se arrima ni un chavo. Y procuro estar aquí antes de las 7:00. Antes de las 7:00 y me voy a las siete y cacho, ya me voy a retirar mejor.*

*Si sigue así, sin venir gente mejor me voy, cómo voy a estar viniendo si nadie viene.*

Pocos conocen sobre la vida de Fabián, desde su infancia su vida estuvo marcada por la tragedia como él mismo dice:

— *Yo nunca conocí a mi papá ni a mi mamá, no los conozco.*

— ¿De dónde es originario usted?

— *De San Juan Guadalupe, Durango.*

— ¿Se vino desde pequeño a Ciudad Juárez?

— *Quién sabe cómo me trajeron o me robaron, no sé, pero ahora sé que a mi papá lo mataron y mi mamá murió.*

Para Fabián el boxeo ha sido todo en su vida:

— *El boxeo es mi vida aquí, todo el tiempo...*

— ¿A qué edad empezó a practicarlo?

— *A los 16 años y a los 17 ya estaba en Chicago representando a México en los panamericanos. Quedé en segundo lugar.*

¿Cuántas peleas amateur tuvo?

— *Me aventé doce campeonatos, ganados todos ellos, entre estatales, municipales y nacionales.*

— ¿Por eso fue seleccionado para representar a México?

— *Para los panamericanos, allá perdí, es la única vez que perdí en amateur. Vine, no quería ni madre con el box, nunca había perdido. Métete a profesional güey —me decían—, ¡cómo que a profesional!, no, ni madre, ya no quiero nada; métete a profesional, me animaron los güeyes, toda la raza; me puse a entrenar machín, ya me sentía a toda madre y me consiguieron una pelea; no debuté a cuatro ni a seis, ni a ocho, debuté a diez rounds.*

— ¿Su carrera como profesional también fue muy buena?

— *Sí, ya ni chinga, yo vencí a Hiroyuki Ebihara, japonés, campeón mundial, le peleé sin el título. Con Alacrán Torres, me noqueó en el segundo round, campeón del mundo. Y después de eso agarré peleas así nomás que me salían. Le peleé a Chuy Pimentel, peso gallo, yo siendo mosca. Yo le peleé al güey ese por 1000 dólares, —le dije al que lo trae... entrenador... hablé con él y que sí me peleaba... él era peso gallo, yo mosca...*

Fabián Esquivel es el fiel retrato de una profesión que tiene una estructura de la historia muy particular: el joven que emerge de la pobreza y se convierte en boxeador profesional y adquiere fama y dinero, pero el vértigo de la fama lo hace perder el piso y termina casi como empezó.

— ¿Ganó mucho dinero?

— Sí, gané un chingo de lana, así me fue.

— ¿La gastó toda?

— En pura loquera, yo era de los que andaba bien locote y me agarraba, je je je... chingue a su madre, toma güey, ahí te veo, cuando me agarraba la patrulla, me bajaban y les soltaba una feria... fui un desmadre, y por eso ahora no tengo ni madre, cuando pedí casa de INFONAVIT ahí en el jale, trabajo en CANACINTRA, alcé la mano. —¿Quién no tiene casa?, yo la alcé y me dijeron, baje la mano campeón, es para la gente que no tiene casa. Por eso, ya no tengo nada, les dije. Fuimos a catastro y checamos que ya no tenía propiedades y por lo tanto me dieron la casa.

Al escuchar platicar a Fabián sobre sus tiempos de boxeador y compararlos con los tiempos actuales nos damos cuenta de que Fabián vivió en la época de oro del box en Juárez.

— Pero cuando venía gente al box, ahora ya ni viene gente a las peleas, como en nuestros tiempos. Hoy ya nadie llena la Monumental.

A Fabián Esquivel le produce un gran entusiasmo saber que alguien quiere entrenar con él:

— Don Fabián, me dio mucho gusto platicar con usted, a ver si después me doy una vuelta para entrenar.

— Ora pues, de veras... pero de veras... de veras...

— Nos vemos el jueves.

— ¿Ahora qué es?

— Hoy es martes.

— El jueves pues... aquí nos vemos, para empezar con los nuevos chavos, ya entrenando uno, se meten más.

Tal vez en su interior existe la esperanza de un día volver a tener su club repleto de buenos boxeadores. El día que Fabián se marche del boxeo, ese día no sólo habremos perdido a uno de los mejores boxeadores de esta ciudad, también se cerrará el inaplazable ciclo que pondrá fin a la época dorada del box en Juárez, sólo entonces sabremos lo que habremos perdido.

\* Docente de la UACJ.